Semana 6: Fisiopatología General de las Anemias

Concepto de anemia

La anemia es una afección médica caracterizada por tener niveles bajos de hemoglobina o glóbulos rojos en la sangre, lo que provoca una disminución en la capacidad del cuerpo para transportar oxígeno a los tejidos.

Causas

Defecto en la producción (eritropoyesis):

Insuficiencia en la medula ósea: Daño en la médula ósea, como es la aplasia medular por medicamentos, radiaciones

Mieloptisis (reemplazo del tejido normal en la médula ósea por otro: ejemplo en la leucemia.

Anemia por una enfermedad crónica (no se recibe un estímulo proliferativo normal: Ejemplo en la Insuficiencia renal (no se produce la eritropoyetina) en infecciones, causas autoinmunes, causas tumorales.

Defectos en la célula madre o progenitora.

Defectos proliferativos en las células precursoras de glóbulos rojos (déficit de vitamina B12 y de ácido fólico)

Defectos en la diferenciación de las células precursoras de los glóbulos rojos como es el déficit de hierro.

Aumento en la destrucción de los eritrocitos o pérdidas:

Anemia por hemorragia aguda.

Anemia hemolítica (destrucción de los glóbulos rojos) como es el caso de la sicklemia o

falcemia.

Características de cada tipo.

La anemia es una condición médica en la cual hay una disminución en el número de glóbulos rojos o en los niveles de hemoglobina en la sangre, lo que resulta en una capacidad reducida para transportar oxígeno a los tejidos del cuerpo. Existen varios tipos de anemia, cada uno con sus propias características distintivas. A continuación, te mencionaré algunos de los principales tipos de anemia y sus características:

Anemia por deficiencia de hierro: Es el tipo más común de anemia. Se produce cuando el organismo no cuenta con suficiente hierro para producir una cantidad adecuada de glóbulos rojos y hemoglobina. Los síntomas pueden incluir fatiga, debilidad, palidez, falta de concentración y dificultad para respirar.

Anemia por deficiencia de vitamina B12: Ocurre cuando el cuerpo no absorbe adecuadamente la vitamina B12, necesaria para la producción de glóbulos rojos. Esta anemia puede ser causada por problemas en el estómago o en el intestino delgado, o por una dieta deficiente en vitamina B12. Los síntomas pueden incluir debilidad, fatiga, falta de equilibrio, dificultad para caminar, inflamación de la lengua y cambios neurológicos.

Anemia por deficiencia de ácido fólico: Se produce cuando el cuerpo no tiene suficiente ácido fólico para producir glóbulos rojos adecuados. El ácido fólico es una vitamina B necesaria para la producción y mantenimiento de células nuevas. Esta anemia puede ser causada por una ingesta inadecuada de ácido fólico, problemas de absorción o un aumento en las necesidades del organismo (como durante el embarazo). Los síntomas pueden ser similares a los de otras formas de anemia y pueden incluir debilidad, fatiga, palidez, dificultad para respirar y úlceras en la boca.

Anemia hemolítica: Es un grupo de trastornos en los que los glóbulos rojos se destruyen más rápidamente de lo que el cuerpo puede reemplazarlos. Puede ser causada por factores genéticos, infecciones, reacciones inmunitarias, enfermedades autoinmunes o efectos secundarios de ciertos medicamentos. Los síntomas pueden incluir fatiga, debilidad, ictericia (coloración amarillenta de la piel y los ojos), orina oscura y aumento del bazo.

Estos son solo algunos de los principales tipos de anemia, pero existen otros, como la anemia de células falciformes, talasemia, anemia aplásica, entre otras. Cada tipo de anemia tiene causas, síntomas y tratamientos específicos, por lo que es importante consultar a un médico para obtener un diagnóstico adecuado y un plan de tratamiento adecuado en caso de sospecha de anemia.